

Mr. D. Arturo Reyes

Cordillero 18 Agosto 1.903.

Mi muy querido amigo:  
En este apartado rincón  
de Asturias, adonde he veni-  
do, hace algunos días, en  
busca de refugio y oxígeno,  
recibo su at<sup>a</sup> última.

Las poesías, a que  
alude en la misma, se  
las devolví D. Jayar (g.e.  
g.e.) acompañadas de car-  
ta bastante extensa con  
su opinión y algunas  
indicaciones, breves, con

lapir, al que de varios  
versos - Dicho y luego se  
envió por la expedición  
del Suado y es muy  
de lamentar su extraneo  
tener valor inapreciable  
especialmente para el  
por ser el último auto  
grafo, de carácter li-  
terario, de nuestro in-  
vidable amigo -

Recuerdo que la  
poesia si Dios vivo  
que se la recitara  
dos veces - Tambien

le lei las otras de que  
me habla, porque D. Juan  
per, sin duda por lo  
acostumbrado que estaba  
a mi voz, decia que  
no leyendo el las  
eran solo se enteraba  
bien de ellas leyendo  
yo.

A vuelta de algu-  
nas observaciones que  
consignaba, a veces  
con una sola pa-  
labra, en las mis-  
mas cuantillas de

usted, recuerdo que  
me dijo como <sup>resumen</sup>  
de su juicio "Este Ar-  
turo Reyes siente la  
poesia. La lleva den-  
tro. A poco que culti-  
ve la rima sera un  
excelente poeta lirico".

Tengo la eviden-  
cia de que las poesias  
se desdibujan.

Ya sabe de antiguo  
cuanto le aprecio  
y le admiraba su buen am.

Por el Castillo Porriano